

APUNTES
DE
MORAL

PARA LOS
MAESTROS PRINCIPIANTES
POR EL PROF.
SERAFIN PEÑA



1905.

TIP. J. CANTU LEAL.
MONTERREY.



1635

BJ1635

.P4

c.1



1080108697

Librería Universal.

FEDERICO DE LA GARZA.

DR. MIER 81. APARTADO, 242.
MONTERREY, N. L., MEXICO.

GRAN MAPA DEL ESTADO DE N. LEON.

El último publicado y arreglado conforme á los datos más recientes. Puesto sobre lienzo y varillas \$ 5.50

MAGNIFICAS CARTAS PARA LA ENSEÑANZA DE LOS COLORES.

Ultima edición acabada con todo esmero. Precio de cada una \$ 3.50

CAJAS DE SÓLIDOS GEOMÈTRICOS.

Los más completos que se han hecho, y que han logrado competir por su acabado con los del Extranjero.

Caja chica \$ 6.50
„ grande „ 7.50

CAJAS DE LETRAS MOVIBLES.

Sabido es la utilidad que éstas cajas prestan en la escuela para lograr enseñar á leer en corto tiempo á los niños. Solo valen cada una . . . \$ 4.50

94708

25991

APUNTES DE MORAL

PARA LOS MAESTROS PRINCIPIANTES.

Por el Prof.

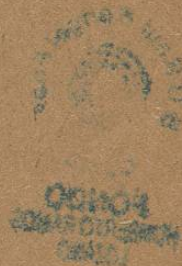
SERAFIN PEÑA.



MONTERREY.

Tip. J. CANTU LEAL.—Zaragoza No. 58.

1905.



BTIC35

P4

1905

Testimonio de muy grande es-
timación á la dignísima Señori-
ta

Maria de los Angeles Santos.

Serafin Peña

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.



A los Maestros principiantes.



Doy á luz estos apuntes en la creencia de que pueden ser de alguna utilidad á los ayudantes encargados de la Enseñanza de la Moral en los primeros cursos de las Escuelas Oficiales del Estado.

Contienen algunas historietitas para el 1er. curso, algunos diálogos socráticos para el 2º y muchos temas morales para el 3º.

De las primeras algunas no son mías, así como no lo es el primer diálogo socrático.

Muchísimo habria deseado presentar en este librito materiales más extensos y variados, que pudieran servir para el desarrollo completo del programa de Moral correspondiente á cada uno de dichos cursos; pero en la imposibilidad de hacerlo por razones que no necesito exponer, me he resuelto á publicar los pocos que he podido arreglar, pues en la disyuntiva de relegarlos para siempre al olvido, ó de que se saque de ellos alguna utilidad, por insignificante que ésta sea, prefiero lo segundo, considerando que siempre es mejor algo que nada, y ésto muy particularmente en tratándose de la Instrucción primaria, á la cual he consagrado mis inútiles esfuerzos la mayor parte de mi vida.

Serafin Peña.



A LOS AYUDANTES ENCARGADOS DEL 1er. CURSO
ESCOLAR.

1^o. Los profesores se prepararán, leyendo detenidamente las historietas que tengan que relatar á los niños, ó formándolas en caso de no encontrar las apropiadas al objeto de sus lecciones, de manera que puedan retener fielmente su plan general y sus pormenores más importantes, y que puedan presentarlas á la vez en un lenguaje claro y sencillo hasta el extremo, para que se hagan comprender perfectamente de sus discípulos.

2^o. Respecto al orden que debe seguirse en cada lección será el que á continuación se expresa:

1^o. Breve repetición de lo tratado en la lección anterior.

No debe entenderse que se repetirá el contenido de la historieta que dió materia á la expresada lección, sino solamente la máxima moral

que de ella se desprendió, ó el precepto relativo á las buenas maneras, si se trató de Urbanidad.

2^o. Enunciación del nombre ó título de la historieta, ó del precepto relativo á las maneras que se trate de inculcar.

3^o. Exposición de la historieta moral ó de la regla de conducta, según el caso.

4^o. Conversación con los niños sobre lo expuesto, con objeto de aclarar el asunto, y mostrar la moral que se desprenda de la historieta, ó de expresar en forma concisa y clara la regla relativa á las maneras.

5^o: Escritura por el maestro, de la máxima ó regla, y repetición de ésta por los alumnos con objeto de fijarla en la memoria.

Conviene advertir que por ningún motivo se deben dar estas lecciones de otro modo que de viva voz, y en un tono y estilo como de conversación con los niños. Hacemos esta advertencia, porque algunos maestros suelen suplir las lecciones de Moral con lecturas, ya por evitar el trabajo de preparar dichas lecciones, ya por la creencia de que puedan resultar expuestas las historietas en un lenguaje más correcto y preciso. Por cuestión de lenguaje, conviene principalmente que dichas lecciones no sean leídas.

En lo escrito, por muy llano que sea el estilo, no se pueden evitar algunos términos incompre-

sibles para los niños de tierna edad; y sólo con el lenguaje hablado se puede fácilmente descender hasta su inteligencia para obtener su atención. No hay que perder de vista, pues, que todo trabajo será perdido si no se cuenta con la atención de los niños, y ésto sólo se conseguirá hablándoles con sus palabras, y de las cosas que les sean familiares y agradables. Una palabra que no comprendan les quitará, por decirlo así, la ilusión, y perderán enteramente el interés que antes habían tomado en lo que se les estaba refiriendo. Además, si lee el profesor los cuentos ó historias en vez de darlas de viva voz, teniendo su atención fija en el libro, no podrá vigilar el orden de su clase, no podrá ver si lo escuchan sus discípulos, no podrá llamar la atención de algún distraído, ya con una pregunta, ó quizá con una simple mirada; y finalmente, no podrá leer en las fisonomías de sus educandos si está causando algún efecto en sus corazones aquella lección, ó si no ha llegado más allá de sus oídos.

Es indispensable también que estas lecciones ó historietas sean pequeñas, para que haya tiempo de hacer los ejercicios correspondientes en cada lección.

(Boletín de Instrucción Primaria de Nuevo León.)



MORAL

(1er. Año.)

Sacrificio de una madre por su hijo.

LA VIUDA DEL LEÑADOR.

Acostumbraba la viuda de un pobre leñador, ir todos los días á cortar leña en medio de los bosques de pinos que coronan las cimas de los Vosgos, y mientras recorría la selva, dejaba su niño, todavía muy pequeño en algún matorral.

Pero, ¿podía acaso estar ausente largo rato de su querido niño? Una hora de espera es un siglo para la tierna madre. Tal vez en aquel momento alarga sus bracitos llamando á gritos á su madre.

Alarmada con sus pensamientos se apresura á llegar donde reposa su hijo, cuando se presenta á su vista un terrible lobo, con el pelo erizado y la boca abierta. Helada de espanto siente el frío de la muerte, y teme que la fiera haya devorado